



Conferencia Episcopal de Colombia

¡Cristo, nuestra esperanza, ha resucitado!

Cuando resuena en todo el mundo el anuncio gozoso de la resurrección del Señor, los obispos católicos de Colombia hacemos llegar a nuestros fieles un saludo pascual lleno de alegría y de esperanza. *“Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe”* (1Co 15,14), pero Él está vivo y está con nosotros; en Él, especialmente en esta hora difícil a causa de la pandemia que afrontamos, podemos depositar toda nuestra confianza.

Después de haber celebrado de una manera singular la Semana Santa, es hora de dar testimonio de haber resucitado con Cristo, poniendo en práctica el mandamiento del amor, asumiendo con valentía y con espíritu de fe los desafíos que nos está planteando la situación que vivimos y manifestando la novedad de vida que el Señor nos ha conseguido con su victoria sobre el pecado y la muerte.

Cristo resucitado nos descubre el camino de la reconciliación y de la paz, de la unidad, de la caridad con los más pobres y vulnerables, del amor en la familia, de la vivencia de los valores, del respeto y cuidado de la vida humana y de la creación, no solo para salir de la pandemia sino para que, aprendiendo las lecciones que nos deja, transformemos esta contingencia en oportunidad de construir un país mejor para todos, desterrando de él todo signo de violencia y muerte. Al mismo Jesús resucitado, que ha prometido permanecer todos los días con nosotros, le suplicamos que nos ayude y nos ilumine para avanzar en este propósito, pues somos conscientes de que no bastan las fuerzas humanas y que necesitamos su gracia.

Reconocemos y agradecemos todos los esfuerzos que los sacerdotes, los religiosos, los agentes de pastoral y los fieles han realizado para celebrar el misterio pascual en medio de las limitaciones a las que nos ha llevado la emergencia sanitaria. Por gracia de Dios, ha sido ésta una ocasión para reflexionar, detener el frenético ritmo de nuestra vida, compartir con los seres queridos, profundizar en los misterios de nuestra fe y fortalecer nuestra relación con Dios y con los hermanos.

Agradecemos de corazón al Presidente de la República y a su equipo de gobierno; a los gobernadores y alcaldes, a los militares y los miembros de la policía; y especialmente a quienes sirven en los hospitales y clínicas; a quienes cuidan a los enfermos y adultos mayores; a los comunicadores sociales y periodistas; a los que siguen trabajando para que tengamos lo necesario durante los días de cuarentena, a todos los que han asumido con responsabilidad y solidaridad los desafíos que nos

plantea esta emergencia. Para todos suplicamos la protección, la fortaleza y la sabiduría de Dios.

Los invitamos a continuar los días de cuarentena, animados por la esperanza que nos ha infundido la resurrección del Señor, ahora con mayor responsabilidad y compromiso.

Perseveremos en la oración, *con un mismo espíritu* (cfr. Hch 1,14), así como lo hicieron los discípulos con María en el cenáculo, en espera del Espíritu Santo. La Virgen santísima, nuestra Madre, acompañe también hoy nuestras plegarias para que Dios, en su providencia, ponga fin a la pandemia que aflige al mundo entero.

¡Para todos un fraterno saludo de Pascua!

(Original firmado)

+ Óscar Urbina Ortega
Arzobispo de Villavicencio
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Ricardo Tobón Restrepo
Arzobispo de Medellín
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ Elkin Fernando Álvarez Botero
Obispo Auxiliar de Medellín
Secretario General de la Conferencia Episcopal

Bogotá D.C., 14 de abril de 2020